



LA CIUDAD ROMANA DE LOS BAÑALES

Su historia en cinco pasos

I
LOS BAÑALES, CIVITAS AVGVSTEA
 Aunque fue antes una ciudad vascona (ss. IV-II a. C.) la fundación de *Caesar Augusta* por Augusto en el 15 a. C. y el trazado a sus pies de una vía Ebro-Pirineo-Cantábrico convirtieron Los Bañales en un centro de poder apoyado por las legiones del momento (la *VI Victrix*, la *IV Macedonica* y la *X Gemina*) y monumentalizada con los programas ideológicos propios del nuevo tiempo.

II
LOS BAÑALES, CRUCE DE CAMINOS
 En época de Tiberio la ciudad de *Cara* (Santacara), vecina a Los Bañales, se convirtió en *caput viae* de una vía alternativa hacia *Pompelo* (Pamplona) por el río Aragón. Los Bañales se convertía así en encrucijada. Para entonces, su "hijo" más ilustre era Q. Sempromio Vitulo, militar que honró a Tiberio en un sensacional pedestal del 31/32 d. C. colocado en el foro local.

III
LOS BAÑALES, MUNICIPIO DE DERECHO LATINO
 En virtud de un decreto de Vespasiano, a partir del 70 d. C., todas las comunidades que no eran, en Hispania, ni colonias ni municipios pasaban a adquirir estatuto de municipalidad. Así sucedió en Los Bañales. La ciudad construyó entonces sus *termas* y las familias del momento –los Fabios, las Porcias, las Pompeias...– comenzaron a disputarse el uso del foro como espacio de representación. Sus ciudadanos quedaron adscritos a la tribu romana *Quirina*.

IV
LOS BAÑALES, CIUDAD EN DIFICULTAD
 Las ciudades romanas no fueron sostenibles. El cambio climático y la crisis económica que siguió a la muerte de Marco Aurelio fueron un revés durísimo para las bases agrícolas de la riqueza de las elites que sostenían los municipios. Se inició un éxodo al campo y el funcionamiento municipal reglado se agotó. Así sucedió en Los Bañales que, a partir de finales del siglo II, tenía arruinado su foro y era ya un *oppidum labens*, una ciudad en dificultad.

V
LOS BAÑALES, CIUDAD TARDOANTIGUA
 Las condiciones geoestratégicas de El Pueyo de Los Bañales –que ya habían atraído a la población vascona siglos antes– volvieron a ser valoradas entre el siglo IV d. C. –momento en que en él se construyó una gran muralla– y el VIII d. C. viendo llegar a poblaciones hispano-visigóticas e, incluso, islámicas. Para entonces, el nombre de la antigua ciudad romana –aun desconocido– había ya caído en el olvido.